

La cooperación internacional como una infraestructura de aprendizaje para la Inspección educativa: La contribución de SICI

/

International Cooperation as a Learning Infrastructure for Educational Inspection: The Contribution of SICI

Janie McManus

Presidenta de SICI (The Standing International Conference of Inspectorates)¹

DOI: <https://doi.org/10.23824/ase.v0i45.1082>

Resumen

Este documento examina cómo la cooperación internacional respalda la inspección educativa a través de la labor de la Conferencia Internacional Permanente de Inspecciones educativas (SICI). Basándose en una década de datos organizativos — entre los que se incluyen planes estratégicos, informes de actividades, actas del Foro de Coordinadores Nacionales, evaluaciones de talleres, resultados de proyectos colaborativos y respuestas a encuestas de los miembros—, el análisis traza la evolución de SICI. Los resultados muestran que SICI refuerza el criterio profesional, el aprendizaje organizativo y el asesoramiento mediante la comparación reflexiva, más que mediante la armonización. El aprendizaje se genera a través de mecanismos interconectados: diálogo profesional continuo, talleres temáticos, proyectos colaborativos, observación de prácticas y canales de comunicación sistemáticos.

¹ Sede física: c/o Vlaamse Onderwijsinspectie, Hendrik Consciencegebouw. Koning Albert II Laan 15. 1210 Brussels. Belgium. Sede web: <https://www.sici-inspectorates.eu/>

El impacto es acumulativo e indirecto. Puede desarrollarse a medida que las ideas pasan de los individuos a la práctica organizativa y, cuando las condiciones lo permiten, al debate a nivel del sistema. En general, el documento sostiene que SICI ayuda a sus miembros a afrontar la complejidad con mayor claridad y confianza, al tiempo que preserva la autonomía nacional.

Palabras clave: Inspección educativa; cooperación internacional; aprendizaje comparativo; criterio profesional; formación profesional; infraestructura educativa; proyectos de colaboración; mejora del sistema

Abstract

This paper examines how international cooperation supports educational inspection through the work of the Standing International Conference of Inspectorates (SICI). Drawing on a decade of organisational evidence including strategic plans, business reports, National Coordinator Forum records, workshop evaluations, collaborative project outputs, and member survey responses, the analysis traces SICI's evolution. The findings show that SICI strengthens professional judgement, organisational learning and advice through reflective comparison rather than harmonisation. Learning is generated through connected mechanisms: continuous professional dialogue, thematic workshops, collaborative projects, job shadowing and systematic communication channels.

Impact is cumulative and indirect. It can develop as insights travel from individuals into organisational practice and, where conditions allow, into system level debate. Overall, the paper argues that SICI supports its members in navigating complexity with greater clarity and confidence while preserving national autonomy.

Key words: Educational inspection; international cooperation; comparative learning; professional judgement; professional learning; learning infrastructure; collaborative projects; system improvement.

Prefacio

Este artículo examina cómo la cooperación internacional en el marco de la Conferencia Internacional Permanente de Inspecciones (SICI) contribuye al desarrollo de la inspección educativa. A partir de datos organizativos recopilados entre 2015 y 2026, se demuestra que SICI constituye un entorno de aprendizaje estructurado en el que las inspecciones y los organismos de evaluación externa utilizan el análisis comparativo para reforzar el criterio profesional y las prácticas organizativas. El análisis destaca cómo la cooperación mejora la claridad evaluativa, respalda el desarrollo metodológico y puede contribuir al asesoramiento que los organismos de inspección y los de evaluación externos proporcionan a los gobiernos. En general, los datos indican que SICI permite a sus miembros afrontar la complejidad con mayor confianza, al tiempo que garantiza la autonomía nacional.

1. Introducción y contextualización

1.1. Origen y misión de SICI

La *Standing International Conference of Inspectorates* (SICI) se constituyó como una asociación profesional de Inspecciones educativas. Su propósito original era de carácter práctico: proporcionar un foro en el que los miembros pudieran intercambiar experiencias, debatir sobre la evolución de los sistemas educativos y mejorar la práctica inspectora mediante la cooperación.

A partir de mediados de la década de 2010, la planificación estratégica de SICI introdujo objetivos organizativos más claros, prioridades definidas y roles más precisos. La creación de la figura del Coordinador Nacional estableció un vínculo formal entre la red y las organizaciones miembro.

A lo largo del periodo analizado en este artículo, el trabajo de SICI puede entenderse como un proceso en continua evolución. Este artículo adopta el marco conceptual que caracteriza a SICI como una red europea de cooperación técnica para los servicios de inspección educativa. Asimismo, reconoce que la membresía de SICI se ha ampliado más allá del ámbito europeo durante el periodo revisado. En este trabajo, dicha ampliación se interpreta como un refuerzo del enfoque comparado. La membresía de SICI incluye tanto a inspecciones educativas como a organismos externos de evaluación

educativa. A lo largo del artículo, estas organizaciones se denominan colectivamente “miembros”.

1.2. Propósito y enfoque del artículo

Este artículo ofrece un análisis reflexivo, fundamentado en evidencias, sobre cómo la cooperación internacional dentro de SICI contribuye al aprendizaje profesional, al desarrollo organizativo y a la evolución de la práctica inspectora. Se centra en el periodo comprendido entre 2015 y 2026.

El análisis se apoya en evidencias organizativas, entre ellas planes estratégicos, informes anuales de actividad, actas del Foro de Coordinadores Nacionales, informes y evaluaciones de talleres, boletines informativos, materiales de proyectos colaborativos, documentación de visitas de estudio y estancias profesionales (*job shadowing*), así como en las respuestas de una encuesta a los miembros sobre el valor percibido y el impacto de la red.

El artículo no constituye una evaluación formal de SICI. No mide su desempeño frente a indicadores predefinidos ni atribuye resultados específicos a actividades concretas. Tampoco pretende ser una historia institucional exhaustiva.

Su propósito es eminentemente práctico: identificar los mecanismos mediante los cuales la cooperación parece favorecer el aprendizaje de las inspecciones; clarificar las condiciones bajo las cuales dicho aprendizaje resulta más útil; y reconocer las limitaciones que condicionan lo que puede lograrse de manera realista dentro de una red internacional de carácter voluntario.

Dado que SICI está dirigida por profesionales, gran parte de la evidencia disponible es cualitativa y basada en la experiencia, lo cual es coherente con la naturaleza del objeto de estudio. El juicio profesional, la reflexión comparada y el aprendizaje organizativo no se capturan fácilmente mediante indicadores cuantitativos.

Por tanto, la comprensión analítica procede de patrones observados en múltiples fuentes: temas recurrentes en las evaluaciones de talleres, cuestiones planteadas en los foros de discusión y perspectivas de los miembros a lo largo del tiempo.

La participación en las actividades de SICI no es uniforme. Algunos miembros participan de manera intensiva, mientras que otros lo hacen de forma más selectiva en función de sus intereses, capacidades, prioridades o limitaciones de recursos.

Este artículo describe patrones de participación, sin pretender representar la experiencia de cada miembro. Cuando se emplean ejemplos, estos son para ilustrar tendencias más amplias.

El análisis también reconoce que el aprendizaje derivado de la cooperación no se traduce automáticamente en cambios internos. Las inspecciones educativas operan dentro de mandatos legales, estructuras de gobernanza y contextos políticos específicos. Las ideas generadas a través de la cooperación deben interpretarse, adaptarse y negociarse localmente. En consecuencia, el artículo pone mayor énfasis en los mecanismos y condiciones que en establecer relaciones de causalidad directa.

Finalmente, este trabajo se alinea con el interés de la revista por la participación de la inspección educativa en programas de cooperación europea y proyectos compartidos. Por ello, se centra en cómo SICI facilita la cooperación técnica mediante la comparación, la indagación colaborativa y el desarrollo de herramientas y referentes comunes. El resto del artículo examina estos mecanismos en detalle, antes de volver a un análisis reflexivo sobre sus implicaciones para el futuro desarrollo de la inspección educativa.

SICI opera como un mecanismo estructurado a través del cual los miembros intercambian no solo información, sino también enfoques prácticos de supervisión, marcos de evaluación, uso de evidencias, relación con los agentes educativos y diseño organizativo. A través de talleres, proyectos colaborativos, actividades de movilidad y con un diálogo profesional sostenido, la red permite a los miembros analizar cómo se abordan desafíos comparables en distintos contextos. Esta comparación favorece la reflexión sobre las prácticas nacionales, visibiliza métodos y herramientas alternativas y genera oportunidades para una adaptación prudente, más que para una transferencia directa de políticas. Con ello, SICI contribuye al desarrollo metodológico, a la innovación en los procesos de supervisión y a un asesoramiento normativo más fundamentado dentro de los sistemas miembros. El análisis temático que sigue examina cómo funcionan estos mecanismos en la práctica y cómo apoyan el aprendizaje profesional entre los miembros.

2. Desarrollo temático

2.1 Comparando modelos de inspección

Los miembros de SICI comparten un objetivo común —“Mejor inspección, mejor aprendizaje”—, pero operan bajo distintos cometidos, mecanismos de gobernanza y tradiciones profesionales. Estas diferencias determinan cómo se define, organiza y lleva a cabo la inspección. Algunos miembros trabajan en sistemas centralizados con marcos normativos, mientras que otros operan en estructuras más descentralizadas que permiten una mayor flexibilidad. Estas variaciones ofrecen una amplia gama de enfoques y proporcionan a los miembros puntos de referencia externos fiables.

Esta diversidad se hace patente a través de la evidencia organizativa de SICI. Los registros muestran que los miembros examinan cómo los diferentes modelos responden a presiones comunes, tales como la equidad, la inclusión, la digitalización, la protección y la recuperación del sistema tras la pandemia. Los miembros utilizan estos debates para explorar cómo otros sistemas equilibran las obligaciones legales, el alcance de la evaluación y la proporcionalidad, y cómo interpretan la mejora, la rendición de cuentas y la evidencia.

El proceso comparativo se lleva a cabo a través del diálogo profesional. Los miembros analizan por qué otro sistema da prioridad a ciertos principios evaluativos, por qué hace hincapié en formas particulares de evidencia o cómo secuencia la actividad inspectora. Estos contrastes pueden ayudar a los miembros a aclarar qué es lo esencial de su propio enfoque y qué refleja la tradición nacional o el diseño institucional. Las diferencias en el uso de los datos, los detalles del marco de actuación o el peso otorgado al criterio profesional suelen dar lugar a un escrutinio más profundo de los supuestos nacionales.

Las pruebas demuestran que la comparación es relacional. Los miembros interpretan las prácticas de los demás a través del prisma de sus propios mandatos. Un modelo altamente estructurado puede parecer tranquilizadamente coherente para un sistema, pero excesivamente rígido para otro; un marco evaluativo amplio puede parecer proporcionado para un sistema, pero insuficientemente específico para otro. Estos contrastes relacionales refuerzan el razonamiento evaluativo al ampliar la gama de enfoques con respecto a los cuales se puede considerar la práctica interna.

A lo largo de una década de revisión de evidencias, los miembros señalan repetidamente que el debate comparativo aclara su comprensión de las prácticas nacionales. Por ejemplo, los intercambios sobre el equilibrio entre medios y fines durante la COVID-19 ayudaron a los sistemas con marcos detallados a considerar la flexibilidad, y a los sistemas con enfoques flexibles a tener en cuenta la seguridad. Del mismo modo, los debates sobre el bienestar y el uso de la investigación ayudaron a los miembros a clarificar el alcance de lo que evalúan y los tipos de evidencia a los que dan prioridad.

En conclusión, el proceso de comparación dentro de SICI permite a los miembros analizar las formas en que los diferentes modelos abordan los retos comunes y comprender mejor los principios evaluativos que sustentan dichos modelos. Esto favorece una interpretación más clara de los marcos nacionales y contribuye a una toma de decisiones profesionales más deliberada.

2.2. SICI como una infraestructura organizada de aprendizaje

SICI funciona como una infraestructura de aprendizaje organizada que permite a sus miembros aprovechar la cooperación internacional de forma práctica, repetible y acumulativa. Su valor reside en proporcionar mecanismos predecibles a través de los cuales la perspectiva comparativa se convierte en algo útil, en lugar de algo incidental.

En el centro de esta infraestructura se encuentra la programación temática de SICI. Se organizan talleres en torno a temas comunes, lo que permite a los miembros explorar cuestiones complejas desde múltiples ángulos. Esta coherencia permite que el aprendizaje se acumule a lo largo de los distintos eventos, en lugar de limitarse a ocasiones puntuales. La organización temática también proporciona un marco coherente para la investigación, lo que ayuda a los miembros a examinar temas como la inclusión, la educación cívica o la digitalización de forma sostenida.

En los últimos años, SICI ha adoptado un enfoque temático para su programa anual, en el que los miembros identifican colectivamente las cuestiones y los temas prioritarios para su consideración específica a lo largo de todo el año. Los talleres y la Asamblea General se organizan en torno al tópico seleccionado, lo que permite a los miembros examinar los temas desde diversas perspectivas y en diferentes contextos nacionales. Este enfoque se ve reforzado por la participación de expertos académicos externos, a quienes se ha invitado a aportar conocimientos fundamentados en la investigación al

inicio de cada ciclo temático. Al conectar la experiencia práctica de la inspección con perspectivas basadas en la investigación y la indagación permanente a lo largo de los eventos, la red permite una exploración más profunda de los temas.

La función de Coordinador Nacional de SICI aporta una estructura adicional. Los Coordinadores Nacionales actúan como enlaces constantes entre la red y los miembros, garantizando que el aprendizaje comparativo se conecte con cuestiones operativas reales. Los debates en los foros mensuales muestran que los coordinadores nacionales fomentan la construcción colectiva de sentido, plantean los retos emergentes y ayudan a definir las prioridades temáticas en función de las demandas actuales del sistema. Su papel garantiza la continuidad entre las actividades y ayuda a que el aprendizaje circule más allá de los individuos.

Los sistemas de comunicación refuerzan esta estructura al permitir que el conocimiento circule por toda la red. Los boletines informativos, los informes de los talleres, los resultados de los proyectos colaborativos y un área segura para miembros respaldan la memoria organizativa. Estos canales permiten a los miembros acceder a los materiales incluso cuando no han asistido a los eventos. También proporcionan un registro fiable de los debates a lo largo del tiempo, reforzando así la continuidad del aprendizaje mediante una metodología comparada.

En conjunto, estos mecanismos funcionan más como una infraestructura que como una serie de actividades inconexas. Favorecen la interacción recurrente, mantienen el énfasis temático y ofrecen numerosas oportunidades para revisar temas y cuestiones que están cambiando o evolucionando. Esto permite a los miembros profundizar en su comprensión de cómo otros sistemas abordan retos similares y cómo aplicar estos conocimientos a sus propios contextos.

Es fundamental que la infraestructura funcione dentro de un modelo voluntario. La participación se impulsa por el interés profesional y por la capacidad organizativa. Esta apertura favorece un debate profesional honesto, pero requiere establecer prioridades para evitar una sobrecarga temática. Dentro de estas limitaciones, el efecto acumulativo de la infraestructura de aprendizaje es evidente: muchos miembros describen haber adquirido un razonamiento evaluativo más claro, una mayor confianza metodológica y una capacidad de toma de decisiones organizativas más informada gracias a su participación en SICI.

2.3. Proyectos colaborativos y trabajo técnico compartido.

Los proyectos colaborativos constituyen una parte fundamental de la infraestructura de aprendizaje de SICI. Permiten a los miembros llevar a cabo investigaciones conjuntas en ámbitos complejos de práctica en los que los datos son incompletos, controvertidos o están en rápida evolución. A lo largo del periodo analizado, estos proyectos incluyeron programas acumulativos de trabajo.

Las evidencias muestran que los proyectos ayudaron a los miembros a ir más allá del intercambio de información, permitiéndoles avanzar hacia la coproducción de conocimiento. Crearon oportunidades para examinar cuestiones que los sistemas individuales no podían explorar con la misma eficacia por sí solos. También generaron resultados como marcos de referencia, informes, herramientas y recomendaciones, lo que amplió el alcance de la participación.

2.3.1. De BIBESOIN a TESSIE y STESSIE

La evolución del trabajo colaborativo de SICI se aprecia con mayor claridad en la serie de proyectos centrados en la inclusión social y el bienestar de los alumnos. Estos proyectos ilustran cómo la cooperación internacional sostenida puede conducir a un análisis cada vez más profundo de ámbitos complejos de la práctica educativa.

El proyecto BIBESOIN (*Better Inspection for Better Social Inclusion*) puso en marcha una iniciativa conjunta para analizar el bienestar escolar y la inclusión social, reuniendo a participantes que trabajan en el marco de diferentes mandatos y contextos políticos. El enfoque fue práctico y comparativo: cómo evalúan los sistemas las necesidades de los alumnos y cómo la inspección y la evaluación externa pueden responder a las desventajas sociales sin simplificar en exceso los retos específicos de cada contexto local.

Este trabajo se desarrolló aún más a través del marco TESSIE (*Toolkit for Evaluating and Stimulating Social Inclusion in Education*), que proporcionó a los miembros formas más estructuradas de analizar la inclusión social en distintos contextos. En lugar de prescribir cómo deben inspeccionar o intervenir los sistemas, el marco identificó dimensiones clave de la inclusión y ofreció un lenguaje común a través del cual pudiera tener lugar el diálogo profesional. La documentación del proyecto muestra que los

miembros participantes adaptaron estas ideas a sus propios mandatos y contextos, utilizando el marco como punto de referencia más que como modelo a replicar.

El posterior proyecto STESSIE (*Spreading and Strengthening the Toolkit for Evaluating and Stimulating Social Inclusion in Education*) amplió esta línea de investigación a las condiciones a nivel de sistema que permiten o limitan las prácticas inclusivas. A través de la colaboración con ministerios, universidades y escuelas de toda Europa, el proyecto apoyó el desarrollo de una herramienta de autoevaluación en línea diseñada para ser utilizada en diferentes entornos. Las aportaciones de una escuela asociada, que actuó como «amigo crítico», ayudaron a garantizar que la investigación se mantuviera basada en las realidades a nivel escolar. Este trabajo ilustra cómo la investigación comparativa puede ir más allá del debate para crear recursos prácticos, sin dejar de permitir la interpretación y el uso a nivel local.

En todos estos proyectos, el patrón es coherente: la investigación conjunta produce herramientas conceptuales compartidas que pueden adaptarse a los contextos locales. Los proyectos no pretenden crear una metodología europea única. Su objetivo es reforzar la comprensión profesional de cuestiones complejas a través de la reflexión comparativa.

2.3.2. Valores cívicos, competencias y ámbitos de políticas emergentes

El proyecto de SICI sobre valores y competencias cívicas ilustra cómo la red se dirige hacia la investigación colectiva en ámbitos en los que los miembros buscan una mayor claridad conceptual. Este trabajo liderado por SICI permitió a los miembros comparar cómo definen la educación cívica los diferentes sistemas, dónde recae la responsabilidad del desarrollo cívico en el marco curriculares y en las estructuras de inspección, así como los inspectores pueden abordar el aprendizaje cívico de manera que se respeten los contextos nacionales. Al examinar estas cuestiones conjuntamente, los miembros aclararon los límites de sus propias funciones e identificaron principios que podrían servir de base para sus propias estructuras sin promover un modelo estándar descontextualizado.

Otro ejemplo de esta investigación técnica comparativa es la Red de Prácticas sobre la enseñanza del inglés como lengua extranjera. Los miembros exploraron cómo diferentes inspecciones y centros de evaluación europeos evalúan el aprendizaje de idiomas, cómo

se adaptan los marcos y procesos de inspección a áreas temáticas específicas, y cómo los mecanismos internos de garantía de calidad respaldan la fiabilidad de los juicios profesionales. Al igual que en otras colaboraciones de SICI, el valor no radicaba en identificar un modelo único, sino en reforzar la comprensión compartida de cómo los enfoques de inspección pueden aplicarse y adaptarse en los distintos sistemas.

La red está apoyando un proyecto colaborativo en el que un grupo de miembros está examinando el ámbito normativo del campo emergente de la inteligencia artificial. Los miembros participantes están analizando cómo evaluar el uso de herramientas digitales, interpretar los datos de forma responsable y comprender la inclusión digital. Esta investigación colaborativa permite a los miembros examinar estos retos de forma colectiva, con el potencial de reducir la duplicación de esfuerzos y ayudar a los miembros a comprender los riesgos y oportunidades asociados. Se prevé que el proyecto concluya en abril de 2026, con un taller previsto para compartir el aprendizaje, intercambiar ideas y fomentar el debate reflexivo entre los miembros.

2.3.3. Cómo el trabajo colaborativo respalda la participación en las políticas

Aunque SICI no participa directamente en la promoción de políticas educativas, los datos sugieren que los resultados de la colaboración pueden contribuir a la forma en que algunos miembros configuran el asesoramiento que ofrecen a sus administraciones.

Los miembros que participan en la investigación colaborativa regresan a sus sistemas con una visión más amplia sobre cómo se interpretan los retos políticos en otros contextos. Esto puede reforzar su capacidad para contextualizar los debates nacionales y ofrecer asesoramiento fundamentado. Las perspectivas comparativas pueden permitir a los miembros demostrar que sus recomendaciones se basan en una experiencia profesional más amplia.

Esta influencia es indirecta. Los proyectos colaborativos no generan posiciones políticas. Generan comprensión profesional. Esta comprensión da forma a las conversaciones que los miembros mantienen con los responsables políticos, a veces aclarando riesgos, a veces identificando oportunidades y, en ocasiones, cuestionando supuestos arraigados en los debates políticos nacionales.

2.3.4. Resumen

Los proyectos colaborativos muestran cómo funciona en la práctica la infraestructura de aprendizaje de SICI al convertir la diversidad de sistemas en un recurso para la investigación. Generan resultados compartidos sin imponer uniformidad, lo que ayuda a los miembros a reflexionar detenidamente sobre cuestiones complejas y, a su vez, refuerza la base empírica en la que se apoyan a la hora de ofrecer asesoramiento. Los miembros describen el valor de desarrollar un vocabulario evaluativo más coherente, conceptos y términos compartidos que respalden un diálogo profesional más claro entre sistemas muy diferentes. En este sentido, los proyectos colaborativos no son simplemente actividades, sino mecanismos a través de los cuales los miembros desarrollan una capacidad profesional colectiva. En términos más generales, los miembros también destacan que la exploración conjunta de temas emergentes puede ayudar a reducir la duplicación de esfuerzos y respaldar una innovación más eficiente y basada en la evidencia en todos los sistemas.

2.4. Movilidad, visitas de estudio y el acompañamiento profesional (*job shadowing*)

La movilidad, las visitas de estudio y el acompañamiento profesional siempre han sido elementos importantes del modelo de cooperación de SICI. Ofrecen a los inspectores la oportunidad de observar la práctica en contextos reales y de interactuar directamente con colegas de otros sistemas. Esta dimensión experiencial complementa el diálogo estructurado que tiene lugar a través de foros, talleres y proyectos de colaboración.

El acompañamiento profesional es especialmente valorado. Permite a los inspectores seguir todo el proceso del trabajo de inspección en otro sistema, desde la preparación hasta la actividad inspectora y evaluativa *in situ* y la elaboración de informes. Los registros muestran que los participantes describen estas experiencias como algo que les permite comprender más profundamente cómo se ejerce el juicio profesional en diferentes culturas organizativas. Observan cómo se recopilan las pruebas, cómo interactúan los equipos, cómo se plantean las conversaciones con los centros educativos y cómo se llegan a las conclusiones evaluativas. Estas percepciones suelen ser implícitas. Son difíciles de plasmar en protocolos escritos, pero moldean el razonamiento profesional de manera muy significativa.

Las actividades de movilidad también fomentan la confianza y las relaciones profesionales. Los inspectores suelen señalar que el tiempo que pasan juntos en los centros educativos y las oficinas crea una profundidad en la relación que los intercambios virtuales y formales no pueden replicar. Esta confianza refuerza la calidad del debate que se desarrolla posteriormente en los talleres y foros. También facilita la consulta informal: tras una actividad de movilidad, los inspectores suelen ponerse en contacto con colegas de otros sistemas para pedir consejo o aclaraciones sobre cuestiones que surgen. Estos canales informales crean una capa adicional de infraestructura profesional dentro de la red.

Consideradas en su conjunto, las actividades de movilidad y el seguimiento profesional muestran lo que hace que la cooperación de SICI sea distintiva. Crean oportunidades para un aprendizaje inmersivo y basado en la práctica que complementa el diálogo estructurado y la investigación colaborativa. Así, hacen tangible la comparación, profundizan en la comprensión de cómo se lleva a cabo la inspección en diferentes sistemas y refuerzan el juicio profesional al exponer a los inspectores a múltiples formas de razonar sobre las evidencias que se recogen. También refuerzan la confianza y las relaciones que sustentan la infraestructura de aprendizaje más amplia.

En este sentido, la movilidad no es un complemento del trabajo de SICI. Es un mecanismo fundamental a través del cual los miembros desarrollan una comprensión más matizada de su propia práctica al observar la aplicación en el mundo real de los enfoques de otros. Su valor no reside en la transferencia de modelos, sino en el fortalecimiento de la capacidad de los inspectores para interpretar sus propios sistemas con mayor claridad y confianza.

2.5. Los encuentros como plataformas estructuradas de conocimiento

Los encuentros periódicos son un componente central de la infraestructura de aprendizaje de SICI, ya que ofrecen oportunidades estructuradas para el intercambio, la reflexión y la definición de agendas en el conjunto de la red. Entre ellos se incluyen la Asamblea General anual y los talleres temáticos organizados por los miembros.

El enfoque temático adoptado en los últimos años representa una evolución significativa en la manera en que SICI promueve el aprendizaje. A diferencia de las conferencias puntuales, estos encuentros forman parte de un programa coordinado de diálogo

profesional, alineado con un foco temático anual identificado colectivamente por los miembros. Los talleres celebrados a lo largo del año abordan cada tema desde diversas perspectivas. Este proceso de indagación continuada permite una comprensión más profunda.

La participación activa de los miembros constituye un rasgo definitorio de este modelo. Los talleres son organizados voluntariamente por los miembros, pero se diseñan para contribuir al tema anual acordado por la red, incorporando prioridades específicas de cada sistema inspector en un programa compartido de indagación. SICI proporciona apoyo organizativo y financiación parcial, pero la agenda se configura de manera colaborativa. Este planteamiento permite que la red se mantenga receptiva ante desafíos emergentes, al tiempo que aprovecha la experiencia contextual de las organizaciones anfitrionas. Asimismo, refuerza el principio de que el aprendizaje dentro de la red es recíproco y no unidireccional: todos los miembros aportan perspectivas moldeadas por sus propios marcos de gobernanza, sus contextos políticos y sus tradiciones profesionales. La valoración de los encuentros confirma este modelo, destacando la existencia de una condición práctica para el impacto: el tiempo dedicado al debate y a la reflexión estructurada es altamente valorado y contribuye a que el aprendizaje trascienda al encuentro.

El hecho de que las actividades de SICI continuaran durante la pandemia de COVID-19 ilustra además su función como mecanismo de aprendizaje resiliente. Los talleres se celebraron en línea, lo que permitió a los miembros compartir respuestas ante condiciones que cambiaban rápidamente. La participación en SICI aporta resiliencia organizativa al ofrecer puntos de referencia comparados en periodos de incertidumbre como el provocado por la COVID.

SICI ha compartido durante años las presentaciones de sus eventos. Más recientemente, ha comenzado a elaborar informes de talleres y a utilizar preguntas de evaluación comunes, fortaleciendo la función de generación de conocimiento de los encuentros y permitiendo que las ideas se acumulen con el tiempo. Esta práctica hace que los eventos resulten accesibles para los miembros que no hayan podido asistir.

En conjunto, los eventos de SICI son más que espacios de intercambio de información: constituyen plataformas estructuradas de conocimiento que apoyan el aprendizaje comparado, la definición de agendas y la construcción de comunidad profesional. Estos

foros reúnen a los miembros para poner a prueba supuestos, explorar enfoques alternativos e identificar ámbitos en los que puede ser pertinente la innovación. Su contribución reside menos en generar cambios políticos inmediatos que en ampliar el abanico de opciones informadas disponibles para quienes tienen responsabilidades en evaluación e inspección.

2.6. La comunicación como una infraestructura de red

La comunicación dentro de SICI constituye un elemento fundamental de la infraestructura de aprendizaje de la red. No se trata de un mero complemento administrativo, sino de un mecanismo que sustenta la cooperación entre unos miembros geográficamente dispersos e institucionalmente diversos. Sin ella, los demás elementos de la red —foros, talleres, proyectos colaborativos y actividades de movilidad— no se integrarían en un todo coherente.

El boletín desempeña un papel de apoyo en esta infraestructura de comunicación. Hasta este año, solía publicarse dos veces al año, ofreciendo un registro periódico de la actividad en toda la red. Contribuye a la transparencia al documentar lo que ocurre en SICI, a la vez que fomenta la participación al mantener a los miembros al tanto de las oportunidades de participar. También favorece el flujo de conocimientos al compartir ideas seleccionadas de encuentros y proyectos con colegas que no pueden asistir en persona. Al dar a conocer el trabajo de diferentes jurisdicciones, el boletín puede contribuir a la formación de una comunidad y reforzar la sensación de que los miembros forman parte de un esfuerzo profesional compartido.

La comunicación también se lleva a cabo mediante la distribución de informes de talleres, conclusiones de proyectos colaborativos y materiales de la Asamblea General. Estos documentos amplían el alcance de los eventos más allá de sus participantes inmediatos. Permiten a los miembros informar a sus colegas, apoyar el debate interno e integrar las perspectivas internacionales en sus propios procesos organizativos. Los datos indican que esta forma de difusión resulta especialmente útil para las organizaciones miembro, en las que es posible que solo un pequeño número de empleados pueda asistir a los encuentros. La existencia de un registro escrito garantiza que el aprendizaje no se pierda. También ayuda a los nuevos miembros a comprender la evolución de los debates a lo largo del tiempo.

Además, los canales de comunicación de SICI permiten una forma práctica de apoyo entre miembros a través de solicitudes de información coordinadas. Los miembros pueden pedir a la red que responda a preguntas específicas, solicitudes de ejemplos o breves encuestas. Esta función de intermediación ayuda a los miembros a acceder a información comparativa oportuna sobre cuestiones específicas, favorece la resolución ágil de problemas y puede reducir la duplicación de esfuerzos cuando varios sistemas trabajan en retos similares.

El desarrollo de la infraestructura digital de SICI marca un paso más en esta evolución. El rediseño del sitio web y la introducción de un área exclusiva para miembros proporcionan un enfoque más sistemático de la gestión del conocimiento. La creación de un repositorio centralizado permite a los miembros acceder a los recursos con mayor facilidad.

2.7. Impacto sobre las políticas y sobre la práctica

Evaluar el impacto de una red profesional internacional plantea desafíos metodológicos. SICI no ejerce autoridad sobre las organizaciones miembro, no prescribe la implementación ni desarrolla programas con resultados predeterminados. Su influencia opera a través del aprendizaje, la reflexión y la adopción voluntaria de ideas. Por ello, el impacto debe entenderse no como causalidad directa, sino como una contribución. La cuestión central es en qué medida la participación en la red modifica el pensamiento, informa las decisiones o refuerza las capacidades de los miembros a lo largo del tiempo.

A partir de la evidencia revisada durante la última década, emergen tres niveles amplios de impacto:

1. el juicio profesional individual,
2. el aprendizaje organizativo dentro de los miembros, y
3. la influencia indirecta en los sistemas educativos a través del asesoramiento que estos proporcionan.

Estos niveles están conectados, pero los itinerarios entre ellos no son lineales ni uniformes.

Los resultados sugieren que la cooperación internacional estructurada puede fortalecer los sistemas de inspección sin imponer modelos uniformes. La participación en redes como SICI no conduce a la convergencia hacia un único enfoque; más bien, proporciona

un marco de referencia comparado que ayuda a los miembros a clarificar sus propios propósitos, supuestos y métodos. La exposición a prácticas alternativas permite distinguir entre elementos dependientes del contexto y aquellos que son más ampliamente transferibles, favoreciendo así una toma de decisiones más informada.

En periodos de cambio político o de tensiones en los sistemas educativos, las perspectivas externas pueden funcionar como una influencia estabilizadora, ofreciendo enfoques contrastados y reduciendo el riesgo de decisiones endogámicas.

La evidencia también subraya la importancia de invertir en la capacidad profesional de los inspectores. Los proyectos colaborativos, los intercambios entre pares y las actividades de indagación conjunta contribuyen al desarrollo de un lenguaje evaluativo compartido, de una mayor confianza metodológica y de estándares éticos comunes. Estas formas de desarrollo de capacidades operan de manera distinta a la formación formal: se apoyan en el juicio profesional, la experiencia y la interpretación contextual.

Otra implicación se refiere a la innovación. El diálogo transnacional ofrece la oportunidad de poner a prueba enfoques emergentes —por ejemplo, en la evaluación de ámbitos complejos como la inclusión, la competencia cívica o el rendimiento a nivel de sistema— antes de adoptarlos en el plano nacional. Ello puede favorecer una innovación prudente y basada en evidencias, al tiempo que reduce los riesgos asociados a reformas no contrastadas. No obstante, la posibilidad de transferir prácticas depende de los marcos de gobernanza locales, de las disposiciones legales y de las condiciones de recursos. Esto enfatiza la necesidad de adaptarlas más que de adoptarlas directamente.

Por último, la interacción con pares de otros sistemas demuestra una disposición a someterse a escrutinio y a aprender, lo que puede reforzar la confianza de los actores en que las prácticas de evaluación se sustentan en una base amplia de evidencias y no únicamente en tradiciones nacionales. Al mismo tiempo, la participación requiere establecer prioridades, dado que los miembros suelen operar con recursos limitados.

En conjunto, estas implicaciones indican que redes internacionales como SICI funcionan menos como actores de política pública y más como infraestructuras habilitadoras para el aprendizaje profesional, la reflexión y la innovación prudente. Su valor no reside en orientar directamente la política nacional, sino en apoyar el desarrollo de opciones informadas. En el caso de SICI, estas dinámicas se hacen visibles en la manera en que

los proyectos colaborativos, los programas temáticos y las actividades de movilidad pueden contribuir al razonamiento profesional que, en algunos contextos, puede alimentar el asesoramiento de los miembros.

2.7.1. Repercusión en la competencia y en el criterio profesionales

Los miembros señalan que la cooperación internacional refuerza su criterio profesional. El contacto con enfoques alternativos puede ayudar a los inspectores a aclarar sus ideas sobre las pruebas, los criterios de evaluación y los objetivos de la inspección. Esto no implica imitar las prácticas de otros, sino realizar un reajuste reflexivo, observando el propio sistema desde una perspectiva diferente.

Este efecto es significativo porque la inspección se basa en gran medida en el criterio profesional. Los referentes orientan el trabajo, pero las decisiones evaluativas dependen de la interpretación de pruebas complejas en su contexto. Las interacciones con compañeros de otros sistemas animan a los inspectores a cuestionar rutinas que pueden haberse normalizado. También fomentan la confianza al confirmar que otros profesionales interpretan señales parecidas de manera similar.

Los miembros también informan de mejoras en competencias específicas. Entre ellas se incluyen las habilidades metodológicas, los enfoques analíticos, la comprensión de la inclusión y el bienestar, y la conciencia de cuestiones emergentes como la digitalización o la educación cívica. Según las respuestas a la encuesta, SICI ha reforzado el sentido de pertenencia de algunos miembros a una comunidad internacional de práctica, lo que indica una identidad profesional más amplia.

2.7.2. Impacto sobre el aprendizaje y desarrollo organizativo

A nivel organizativo, el impacto se produce cuando las conclusiones extraídas de la colaboración internacional sirven de base para el debate interno, la planificación estratégica o la revisión metodológica. Según los datos de las respuestas a las encuestas y la documentación de los proyectos, los miembros suelen recurrir al aprendizaje comparativo para poner a prueba propuestas, anticipar riesgos y evaluar la viabilidad de las reformas. La evidencia comparativa aporta profundidad al debate interno, incluso cuando el cambio es gradual.

Los resultados de los proyectos colaborativos respaldan este proceso al proporcionar herramientas tangibles que las organizaciones pueden adaptar. El marco TESSIE, por ejemplo, ofreció una forma estructurada de analizar la inclusión social, al tiempo que permitía a los miembros integrar los conceptos en sus propias competencias. Del mismo modo, la investigación conjunta sobre la evaluación del inglés como lengua extranjera o la educación cívica proporcionó puntos de referencia compartidos para los miembros que exploraban estos temas a nivel nacional. La pauta común en todos los casos es la adaptación selectiva, más que la réplica directa.

Los miembros también se benefician del fortalecimiento de las relaciones profesionales. La movilidad y el trabajo en proyectos crean canales informales a través de los cuales los miembros pueden consultar a sus pares, buscar ejemplos o solicitar asesoramiento. Estas relaciones funcionan como un elemento adicional de la infraestructura profesional.

El impacto no es uniforme. Depende de las decisiones de los líderes sobre si se aplican los conocimientos adquiridos y de qué manera. También depende de la capacidad organizativa, el contexto político y el momento. Los miembros de jurisdicciones más pequeñas, o aquellos que participan en reformas, pueden encontrar la utilidad inmediata de los conocimientos comparativos. Otros pueden utilizarlos para dar forma a un pensamiento profesional a más largo plazo.

2.7.3. Influencia en las políticas públicas y en el debate del sistema educativo

Las inspecciones ocupan un lugar específico dentro de los sistemas educativos. Recopilan datos, ofrecen análisis y asesoran a los gobiernos. Por este motivo, el aprendizaje comparativo obtenido a través de SICI puede influir indirectamente en el debate a nivel del sistema educativo. Puede ampliar la base empírica que utilizan los miembros a la hora de asesorar a los responsables políticos. Además, permite a los miembros contextualizar los retos nacionales dentro de patrones internacionales más amplios.

Las respuestas a la encuesta sugieren que, para algunos miembros y en algunos contextos, el conocimiento comparativo puede reforzar la credibilidad percibida en los debates sobre políticas educativas. También puede ayudar a los miembros a presentar una gama más amplia de opciones al mostrar que cuestiones similares se han abordado de manera diferente en otros lugares. Las perspectivas comparativas pueden poner de

relieve los riesgos asociados a reformas concretas, ilustrar trayectorias alternativas o proporcionar la seguridad de que determinados enfoques se han utilizado de manera eficaz en otras jurisdicciones. En este sentido, SICl puede contribuir a un debate basado en datos, más que a la orientación de las políticas.

Los encuestados también describen un beneficio en términos de legitimidad: la participación internacional denota apertura al aprendizaje y refuerza la confianza en que la práctica evaluativa se basa en puntos de referencia profesionales más amplios.

La participación en debates internacionales puede contribuir a dar forma a las narrativas del sistema. Los miembros que participan regularmente en SICl aportan conocimientos que pueden ayudar a informar el debate público, moldear las percepciones de calidad y enriquecer las discusiones más amplias sobre la rendición de cuentas y la mejora. El efecto es difuso. Se desarrolla con el tiempo. Pero respalda un diálogo más informado y menos aislado sobre los propósitos y las prácticas de la inspección educativa.

2.7.4. Resumen

En general, las pruebas sugieren que el impacto de SICl es real, pero difuso. Opera a través de un juicio profesional reforzado, un aprendizaje organizativo más profundo y un asesoramiento más informado. Crece con el tiempo, a través de interacciones frecuentes más que de intervenciones individuales. Puede respetar la autonomía nacional al tiempo que amplía los horizontes comparativos en los que trabajan los miembros.

Esta forma de impacto se corresponde con las realidades de los complejos sistemas públicos. La inspección no opera de forma aislada. Requiere un criterio, de interpretación contextual y de comunicación fundamentada con los responsables políticos y el público. Las respuestas a la encuesta sugieren que el SICl puede contribuir a la función de establecimiento de la agenda, y los encuestados coinciden en que la inspección orientada a la mejora, los estándares de contraste de la evidencia y de la calidad de la enseñanza y el aprendizaje son áreas clave en la investigación compartida. La cooperación internacional respalda estas funciones al ampliar la base empírica y reforzar la confianza profesional necesaria para afrontar el cambio.

3. Discusión y conclusiones

3.1. La cooperación internacional como aprendizaje profesional, no como alineamiento de políticas

Las evidencias revisadas en este artículo sugieren que SICI funciona eficazmente como un entorno estructurado para el aprendizaje profesional entre diferentes ámbitos. Su aportación radica en permitir que los miembros examinen sus propios supuestos, prácticas y decisiones estratégicas mediante una exposición continuada a alternativas creíbles.

Esta distinción es importante porque la inspección es, por naturaleza, dependiente del contexto.

La base de las evidencias que ofrece SICI apunta, más bien, al valor de la comparación reflexiva. También ayuda a los profesionales a poner a prueba supuestos que pueden haberse normalizado en los entornos nacionales. Se trata de una forma de pericia adaptativa más que de transferencia técnica.

3.2. SICI posibilita el aprendizaje en la práctica

En el registro organizativo, el valor de aprendizaje de SICI no se produce a través de eventos aislados. Surge de la interacción entre varios mecanismos interconectados. Estos mecanismos hacen que la comparación sea práctica, no abstracta.

Los *National Coordinator Forums* aportan continuidad. Favorecen el diálogo rutinario y la construcción colectiva de sentido sobre cuestiones emergentes. También conectan la discusión internacional con las realidades operativas nacionales a través de participantes que están integrados en sus propias organizaciones.

Los talleres aportan profundidad. Permiten a los miembros examinar de cerca temas en los que el juicio profesional es complejo y objeto de debate. Las evaluaciones sugieren que los miembros valoran especialmente estos encuentros cuando facilitan discusiones honestas sobre los desafíos, ofrecen exposición a distintos enfoques y fomentan la reflexión sistemática a lo largo del tiempo.

Los proyectos colaborativos facilitan la cooperación. Permiten a los miembros explorar conjuntamente cuestiones y generar productos tangibles, como marcos de referencia,

herramientas y puntos de apoyo compartidos. La secuencia de trabajos sobre inclusión y bienestar ilustra cómo los proyectos pueden construirse de manera acumulativa, reforzando la claridad conceptual compartida sin prescribir una metodología única.

La movilidad, las visitas de estudio y el *job shadowing* aportan aprendizaje experiencial. Permiten a los miembros observar la práctica en contexto y comprender aspectos tácitos del juicio profesional que son difíciles de captar mediante documentos. También fortalecen la confianza y las relaciones, lo que mejora la calidad del diálogo en otros espacios de SICI.

La comunicación aporta memoria organizativa. Los boletines, informes y plataformas en línea ayudan a que los miembros aprendan incluso si no han asistido a los eventos. La creación de un espacio digital exclusivo para miembros mejora la accesibilidad y la retención de información, apoyando la continuidad incluso ante cambios de personal o variaciones en las prioridades nacionales.

En conjunto, estos mecanismos conforman una arquitectura de aprendizaje a la vez que favorecen la interacción repetida, la acumulación de conocimientos compartidos y la posibilidad de revisar cuestiones críticas según van evolucionando los distintos contextos. Este es el sentido práctico que nos hace describir a SICI como una infraestructura de aprendizaje.

3.3. Cómo se manifiesta el impacto en una red profesional voluntaria

La influencia de SICI puede caracterizarse como una ampliación de los horizontes comparativos dentro de los cuales sus miembros piensan y actúan. La participación puede profundizar en el razonamiento evaluativo al exponer a los profesionales a la interpretación de desafíos similares en otros sistemas.

El impacto organizativo es más variable, pero sigue siendo evidente. La perspectiva comparada suele informar la discusión interna, influir en la revisión metodológica y apoyar decisiones más estratégicas, incluso cuando no se traduce directamente en reformas visibles.

A nivel de sistema, la evidencia sugiere que, para algunos miembros y en determinados contextos, SICI contribuye de manera indirecta al fortalecer la base comparativa sobre la que se desarrolla el asesoramiento. Más que ejercer una influencia directa en la

orientación de las políticas, las perspectivas comparadas pueden ayudar a los miembros a contextualizar sus respectivos discursos nacionales.

3.4. Conclusiones: por qué todo esto importa para el futuro de la inspección

Este artículo ha sostenido que SICI es relevante porque fortalece la inspección educativa mediante la comparación reflexiva y el aprendizaje profesional sostenido. Su contribución es más acumulativa que absoluta. Opera a través de mecanismos interconectados que permiten a los miembros aprender sin prescribir, comparar sin clasificar y cooperar sin erosionar la autonomía nacional.

En sistemas educativos cada vez más complejos, las inspecciones educativas deben mantener la confianza pública mientras gestionan la incertidumbre. La cooperación internacional no elimina estos desafíos; sin embargo, puede favorecer decisiones más fundamentadas y reflexivas.

La experiencia de SICI sugiere que las redes de práctica pueden desempeñar un papel significativo en la gobernanza educativa al crear espacios para la indagación profesional que pueden ser difíciles de replicar dentro de los marcos nacionales de rendición de cuentas. Estas redes pueden fortalecer el juicio ampliando los puntos de referencia y exponiendo a los profesionales a alternativas plausibles. Ayudan a los miembros a adaptarse mediante el intercambio de experiencias, la coproducción de herramientas y el mantenimiento de relaciones profesionales a lo largo del tiempo.

El objetivo no es que las inspecciones educativas deban converger en su modo de actuación. Más bien es que sus miembros se beneficien de una cooperación estructurada que respeta las diferencias y, al mismo tiempo, hace que el aprendizaje sea útil. En este sentido, SICI apoya a los sistemas educativos fortaleciendo la capacidad profesional de quienes tienen la responsabilidad de llevar a cabo una evaluación independiente.

En conjunto, las evidencias respaldan una conclusión clara. El valor de SICI reside en ayudar a los miembros a reflexionar de manera más crítica sobre su propia práctica y a gestionar la complejidad con mayor confianza profesional. Lo hace mediante una cooperación voluntaria basada en la confianza, apoyada por mecanismos estables de diálogo, indagación, movilidad y compartición de conocimiento. Es una afirmación modesta, pero también significativa para la credibilidad y la eficacia futuras de la inspección educativa en Europa y más allá.

En este sentido, la cooperación internacional funciona como un recurso profesional más que como un instrumento de política: un medio para ampliar el abanico de opciones informadas disponibles para quienes se encargan de la evaluación y la inspección. Esto sugiere que, en los sistemas educativos complejos y en evolución, la cooperación internacional estructurada no es un añadido opcional, sino un componente práctico para mantener una inspección eficaz.

Agradecimientos

La autora desea agradecer a los miembros de la *Standing International Conference of Inspectorates* (SICI) su participación en las actividades que nutrieron la base de evidencia analizada en este artículo, incluidos aquellos que contribuyeron completando una encuesta.

Financiación

No se ha recibido financiación específica.

Conflicto de intereses

Ninguno.

Referencias

Standing International Conference of Inspectorates. (s/f). *BIBESOIN – Better Inspection for Better Social Inclusion*. <https://sici-inspectorates.org/what-we-do/collaboration/bibesoin/>

Standing International Conference of Inspectorates. (s/f). *TESSIE – Toolkit for Evaluating and Stimulating Social Inclusion and Equity*. <https://www.sici-inspectorates.eu/what-we-do/collaboration/projects/>

Standing International Conference of Inspectorates. (s/f). *STESSIE – System-Level Conditions for Stimulating Social Inclusion and Equity*. <https://www.sici-inspectorates.eu/what-we-do/collaboration/projects/>

Standing International Conference of Inspectorates. (s/f). *Civic values and skills: Comparative project*. <https://www.sici-inspectorates.eu/what-we-do/collaboration/projects/>